- Se trata de una parábola, y parábola significa "poner al lado"; en otras palabras, algo que es familiar se pone al lado de algo que es desconocido para que sea más fácil de entender. Jesús siempre sacaba sus historias de la vida cotidiana; historias con las que la gente se pudiera conectar inmediatamente. Esta historia es muy sencilla: un rey, en realidad "El Rey", Jesús mismo, se marcha para recibir todos los derechos de Su reino y luego regresa. Esto implica varias cosas.
  1) Actualmente está en su reino y lo abandonará, por lo tanto, su reino es la tierra.
  2) Habrá una cantidad no revelada de tiempo en el cual Él se ha ido.
  3) Volverá al final de ese tiempo para dar a conocer a todos su plena autoridad.
  4) Él será el Rey sobre todo y sobre todos. Cuando eso suceda, todos serán auditados en cuanto a su relación con Él.
  5) En el momento de la auditoría, sólo habrá 3 grupos de personas. El primer grupo será el de aquellos que hicieron lo que debían hacer mientras Él no estaba; el segundo grupo será el de aquellos que no hicieron lo que debían hacer, y el tercer grupo será el de aquellos que lo odiaron y nunca quisieron que fuera su rey.

  La parte más convincente de esta historia es que ¡todos estamos en ella! El objetivo último de Jesús es que nos demos cuenta de quiénes somos en relación con Su soberanía. Esta historia habría sido muy familiar para la gente de aquel tiempo. Algo muy parecido había sucedido en su tierra. En el momento en que Jesús cuenta esta historia, los Herodes habían gobernado esta región durante al menos medio siglo. Comenzando con Herodes el Grande, a quien llamaban "Grande" porque él hacía que lo llamaran así. No era para nada una gran persona; mató a 3 de sus propios hijos y a una de sus esposas e hizo que sus tropas mataran a todos los niños varones menores de dos años de Belén, así como muchas otras atrocidades.
- Herodes el Grande ostentaba el título de "rey de los judíos", y por eso se puso tan paranoico cuando los sabios preguntaron por el que "había nacido Rey de los Judíos". Compró su título mediante un proceso similar al que Jesús retrata en esta parábola. Herodes no era aceptado como rey en Judea, ni siquiera era judío, sin embargo, se fue a Roma y se hizo declarar rey de los judíos por el emperador. Estaba en la tierra como rey, pero no era aceptado como tal. Herodes se fue para hacerlo oficial, y luego regresó para imponer su soberanía sobre el pueblo, lo quisieran o no.
- Después de Herodes el Grande vino su hijo, Herodes Arquelao. Siguió el mismo proceso de ser declarado soberano que su padre, con un giro añadido: en la primera Pascua después de convertirse en rey, mandó matar a 3.000 judíos sin más razón que su propia depravación. La política era diferente entonces, los políticos gobernaban por el miedo, y no por la popularidad. No besaban a los bebés, ¡los mataban! Cuando Arquelao fue a Roma para ser investido rey, los judíos enviaron una delegación al emperador diciendo que lo odiaban y que no querían que gobernara sobre ellos, ¡ial gual que en la historia de Jesús! Por el contrario, en la coronación de Jesús, Él entró en el Lugar Santo en el Cielo que no fue hecho por manos humanas. Jesús envió a Su Espíritu Santo para dar poder a Su iglesia para ser Sus testigos. ¿Recuerda el resultado? 3000 personas fueron salvadas en un solo día, ¡no asesinadas! Sin embargo, el escenario que Jesús expone era uno con el que todos los que estaban allí habrían estado familiarizados.
- Además, esta historia fue contada dentro del contexto de lo que acababa de suceder en Jericó, la salvación de Zaqueo, **Lucas 19:10-11.** Jesús sabía lo que estaban pensando. Nadie pensaba que eso era lo que haría el Mesías cuando viniera a su pueblo. No tenían cabida en su teología que "El Rey" viniera a salvar a nadie. Se suponía que el Mesías vendría y conquistaría el mundo y lo libraría de todos los que eran desobedientes a Dios. Jesús no niega en absoluto que esto sea cierto y, de hecho, reafirma esa creencia al narrar esta parábola. Pero deja muy en claro que antes de hacerlo, su primera misión es ofrecer condiciones de paz y no de guerra. Ellos se habían perdido esa parte, aunque estaba escrita para ellos mucho antes en sus propias escrituras. Se perdieron el siervo sufriente que fue detallado en **Isaías 53** y el Salvador crucificado del **Salmo 22** así como Su sacrificio de sustitución retratado en sus festivales de Pascua y en los muchos sacrificios que Dios les había exigido hacer en el Templo. Ellos querían muerte y retribución sin saber que el deseo más profundo de Dios es perdonar y tener paz con la gente, **Romanos 5:1.** Si el propósito de Jesús es traernos paz con Dios, y nosotros lo rechazamos, entonces estamos en guerra con Dios y debemos ser considerados como enemigos de Dios. Teniendo a Dios como tu enemigo no es como quieres entrar en la conclusión de todo esto. El proposito de Jesus al venir la primera vez fue salvarnos de estar en el lado equivocado una vez que todo comience a sacudirse. El Rey va a regresar, y El va a reinar, y todos seran personalmente responsables ante El.

- Jesús no vino a arreglar todo la primera vez; vino a arreglarnos a nosotros. Jesús no vino a arreglar las cosas; vino a arreglarnos a nosotros. Jesús no vino la primera vez para derrocar el mal en el mundo, corregir los errores sociales, enderezar la inmoralidad en la sociedad o corregir las injusticias económicas. No vino a hacer de este mundo un lugar mejor para vivir. No vino a acabar con la delincuencia, con los abusos, con la pobreza, con la esclavitud ni a arreglar toda la corrupción del mundo. Él hará todo eso algún día, pero no lo hariá en ese día.
- Si Jesús vino la primera vez para arreglar todos los problemas sociales y morales de la época y detener todo el mal del mundo, ¡fracasó miserablemente! Difícilmente ha habido una época en la que la injusticia fuera mayor que cuando Jesús caminaba sobre la tierra, pero Él no se desvivió por detener nada de eso. De hecho, permitió que esa corrupción acabara con Su vida porque a través de Su muerte podría salvarnos a todos de un destino peor que vivir en este mundo malo. El vino a hacer el trabajo de salvación, ganando gente para Su reino antes de imponer Su reino en un mundo rebelde. De la misma manera, Su iglesia no tiene la comisión de arreglar los problemas sociales actuales o de imponer su moralidad al mundo, a menos que haciendo estas cosas la iglesia estuviera mejor capacitada para llevar el Evangelio a un mundo perdido que tiene el poder de salvar almas de ser enemigos de Dios. Estas cosas no eran el objetivo de Jesús cuando vino la primera vez así que no pueden ser las nuestras durante nuestro tiempo, son un medio para un fin pero nunca un fin en sí mismas.

Jesús vino la primera vez para hacer la obra de salvación, salvando a la gente de ser enemigos de Dios, pagando por sus pecados contra Dios y dándoles vida eterna. Cuando Él venga nadie podrá resistir Su Señorío, toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará que Él es el Señor. Así que, dobla tu rodilla ahora; confiesa con tu lengua ahora que Él es tu salvador y Señor. Él está lejos ahora mismo, pero no se quedará lejos para siempre. Él regresará y cuando lo haga los reinos del mundo se convertirán en los reinos del Señor y de Su Cristo.